

CASA[®]
BUKOWSKI

TIANANMEN, Concepción, Chile. Editorial Bukowski, 2020.

50 pág. 20 x 14 cm.

Registro de Propiedad Intelectual

Nº: 2020-A-10042

Derechos Internacionales Reservados.

Primera Edición,
Diciembre, 2020.

Editorial Bukowski : Barros Arana 1818, Concepción, Chile

Editor : Casa Bukowski

Equipo Bukowski : Ignacio Gallardo

E-mail Editorial : director@casabukowski.com

web : www.casabukowski.com

Fanpage : Casa Bukowski

Instagram : Casa Bukowski

YouTube : Bukowski TV

E-mail del Autor : ivomaldonado@gmail.com

Primera Edición : 1.000 ejemplares, Diciembre, 2020.

Diseño de Portada y Editorial : Freddy Lepe C.

Libro de edición Chilena.

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.

Ivo Maldonado

TIANANMEN

(Puerta de la Paz Celestial)

PALABRAS PARA IVO

Si la poesía no fuese la conciencia de aquello de lo que no podemos tener conocimiento a través de ninguna otra manera, su función sería la de cualquier otro lenguaje instrumental en el coro concertado de voces donde se conjuran los espectros visibles de la realidad. Sin embargo, su tarea es otra, acaso el develamiento de las zonas ocultas del pensamiento del mundo, la visión anticipatoria de su potencia crítica remodelando el orden de lo aparente, el presagio de su anticipación de futuro y, también, la creación de nuevas realidades a través de los actos del habla. Es en el marco de esa cartografía de la imaginación creativa donde hay que situar la obra poética de Ivo Maldonado, en la zona de tensiones éticas y estéticas que configuran la escritura, el actuar dialéctico de sus desafiantes textos que, tan desobedientes a la costumbre - como Saint-John Perse, el gran viajero de la Anábasis por las inmensas estepas de la patria de Confucio, demandaba a la poesía de su tiempo -, se revela en estos poemas, deudores del gran sueño, renovador y siempre pendiente en su desafío, de las voces de la dignidad humana.

Ivo Maldonado es el argonauta de ida, que no regresó, a una extranjera y transfigurada Ítaca, el lugar donde el imaginario funda la ambivalencia de todos los

territorios de lo soñado, la tierra de los antepasados de la imaginación que solo existen en el eco de las palabras aún no pronunciadas, en los terrenos baldíos de un silencio que solo la palabra poética es capaz de traducir al lenguaje de lo simbólico. Ante él, la gran muralla del mar, el vacío de las extensiones, el territorio de la extranjería, Ivo llega a China. El caminante sobre las aguas del imaginario, personifica aquí al actante que pone su voz rumbo al horizonte de otra ventura, a la arqueología de otra civilización, a las páginas de otros libros. Y tras la grieta del tiempo, tras el éxodo por las grandes polvaredas de los caminos, el deslumbramiento; la ciudad cercada por las presencias agonizantes de un antiguo esplendor, las encrucijadas donde ha de optar el espíritu, las causas de los hechos que determinan la historia y desembocan, tras las bifurcaciones de todos los caminos de lo perecedero, en la Ciudad Prohibida.

No es Ivo el visitante pasajero, sino el habitante del hombre múltiple que interioriza su condición plural entre los seres. No relata su testimonio la crónica de los acontecimientos que convierten en hito la cronología de los sucesos políticos o la salmodia de las epopeyas de poder. Su voz se adentra en la condición de lo humilde, en el hutong de tablillas y otros techos de zinc donde el otoño oxida las

bicicletas y es tan pura la verdad como la condición de las genealogías de lo humilde, la gracia viviente de las multitudes y el don de la presencia budista imantada por los dioses de la misericordia.

Por el laberinto de Beijing, avanza esta escritura hacia el conocimiento de un otro, el semejante en su radical diferencia, el distinto en su exacta igualdad. No hay espacio para la exaltación de lo exótico, otra es la dimensión de cuanto existe en estas páginas, una conmovedora alianza con la cultura de los pueblos, con el dialogismo y el mestizaje de las aproximaciones críticas, con la empatía hacia lo que establece no dicción de dominio sino diálogo de delicadeza con la pluralidad de la condición humana. Es el todo, la cosmogonía de un equilibrio absoluto entre las partes de la Tierra lo que sopesa el poeta en la balanza de lo bello y lo justo, lo eternamente durable de la hermosura que intuyó John Keats en una urna griega y reconoce Ivo en las opalescentes porcelanas de la dinastía Zhou; breves poemas de lo inmenso, como aldeas hechas con el papel de arroz y una nieve, azul y bienaventurada, que no es ya de este mundo: la blancura de lo intacto, sobre la que deja su huella de estrellas la escritura de Ivo.

Entre los ábacos y los silabarios, entre las motocicletas y las pagodas doradas de la dinastía Ming, entre el

tacto de la seda y del hierro, confundido en la multitud del futuro y de los orígenes; bajo “el árbol que sueña con las ánimas”, junto a otro árbol donde nació un potro bajo las hojas de bronce; entre las poliédricas gemas de los mercados de piedras, donde suena el erhu y danzan los amantes en el lago de la Luna; allí el poeta, allí el hombre, sublevado en amor y canto, a las puertas de la Revolución y de la Armonía. No hay paradoja posible, amar y transgredir son una misma cosa en el para el poeta solar que enciende su lámpara de aceite y arcilla para ver un mundo nuevo, desbordante en hallazgos y revelaciones.

Ivo Maldonado ha escrito un libro único, ha deletreado un alfabeto inédito en nuestras letras, lejos de todo modismo y habitado por una fulgurante presencia de signos, de nuevas semánticas que amplían los horizontes significativos del porvenir. Su poesía como “la sangre de todos los pasos que no dieron mis padres”, camina hacia el consuelo y la redención, acoge a los débiles y a los menesterosos traficantes del opio de la imaginación, a los alquimistas y a los quirománticos, a los que trabajan las máscaras de latón de la dramaturgia del mundo y a las rosas dormidas en el estaño de las generaciones muertas; Ivo paseante de las dos orillas por el concepto del taoísmo, en la dualidad de las fuerzas complementarias del ying y el yang, en el quinto

punto cardinal de los sentidos que es la conciencia; Ivo en el latido de los últimos náufragos de la maravilla, el flâneur contemporáneo bajo la eterna querella del relámpago y las lluvias que erosionan y, a su vez, vivifican el paisaje simbólico de las edades humanas, el arcaico latido de un mismo corazón de la Tierra, el vínculo entre los cipos orientales y los rehues del Wallmapu.

Ivo, poeta chileno en China, alzado en palabras ante la ciudad babélica, contra el designio de todo lo ominoso, con la desesperada ternura de los que aman, con la impaciencia de los que con un ramo de silbidos en la frente entran en la prometida ciudad de la utopía y el sueño, en el espacio de cultura y la ensoñación, el humanismo que asume la responsabilidad de hacerse cargo y responsable de las necesidades de sus semejantes, esa conducta que aún resiste a lo bárbarico del mercantilismo, la casa de las nuevas palabras, radicalmente libres, bellas y rotundas, profetizadas por el ángel civil de Rimbaud, el vidente.

Juan Carlos Mestre
*Premio Nacional de Poesía
de España, 2009.*



“Una revolución no es una cena, o escribir un ensayo, o pintar un cuadro, o hacer un bordado; no puede ser algo tan refinado, pausado y dulce, tan templado, amable, cortés, contenido y magnánimo. Una revolución es una insurrección, un acto mediante el cual una clase derroca a otra.”

Mao Zedong

*“Los profesores que me enseñan / a respirar
y a sentir / tosen sangre en la sombra de mi
escritura.”*

Bei Dao

*“El mayor bien es el conocimiento de la unión que
realiza el alma con la naturaleza entera.”*

Rene Falero

*“La lucha de la humanidad contra el poder es la
lucha de la memoria contra el olvido.”*

Shiva

EL SALÓN DE LOS ANTEPASADOS

No tengo sueños por despertar!
Mi piel es una botella lanzada al océano
Un enjambre de cosas por venir

No tengo sueños por despertar!
Mis pies son postales enviadas
a países en guerra
Donde todo es piedad y cicatrices

Los botes de mi playa han sido derrotados
Por los viajes sin retorno

No tengo sueños por despertar!
Mi nombre fue estampado en un pez
inquieto
Que se oculta detrás de una piedra
En el fondo del río

No tengo sueños por despertar!
Toda la rabia de mi lengua inconclusa

La gran muralla y esqueleto frenético
Que transita de noche con su clavel rojo
en el pecho

No tengo sueños por despertar!
La quietud es mi único pasaporte
El vuelo de un cuervo enfrentado
a la tormenta
Un Oso Panda extraviado en el Zoo
de Beijing.

EL ANTÍLOPE TIBETANO

*“El que no ha trepado la gran muralla,
no es un verdadero hombre”.*

Mao Zedung

Sol rasgado sobre el horizonte.
Atardece en el Monumento a Los Héroes
del Pueblo.
Aún ecos victoriosos inundan los parques
y museos.
El Libro de Hade, Ciudad Subterránea,
La Bóveda Imperial del Cielo. Ellos
llegaron a la luna en 1969.
Nosotros tenemos
la Gran Muralla.

LA INVASIÓN DE LOS LOBOS

No hay bomba atómica que destruya la
primavera.
El hombre ni con sus anteojos derrotó al
relámpago.
Así venimos trepando, encrucijada de
eclipses. Humo
de las piedras.

No hay guerra que resista el poder de la
naturaleza.
Caídas desde el resplandor hasta el
abismo.
En Pekín la nieve es oscura como la luz
agonizante.

BARCO DE MÁRMOL

Dentro de mí vive una lágrima
Dentro de mí crece una melodía
Un océano de peces como botes antes de
la tormenta
Dentro de mí vive un planeta de
golondrinas
y boletos tachados
Dentro de mí crece un puente
atrapado a las telarañas de una Ciudad
Prohibida.

UN DÍA EN EL CALLEJÓN DE LAS HADAS

Mi gran corazón ha vuelto a latir.
No hay bandera más roja que lo alimento.
Su sed es una Bóveda Imperial en el
Templo del Cielo.
Desde ahí practica Tai Chí o juega al póker
chino,
con su caligrafía de agua en la Ciudad
Prohibida.

Un pequeño me saluda en Plaza
Tiananmén.

Mi gran corazón ha vuelto a sonreír.
Cinco mil años pasaron desde entonces.
Todo el techo decorado con rugidos de
dragones.
Hay que caminar por el Templo de La
Nube Blanca
y huir de las nevazones, para encender la
bicicleta

de madera, en el Callejón de La Pagoda de ladrillos.

Mi gran corazón ha vuelto a estremecerse con el puño del principio fundamental.

Diario de un loco de Luxunn.

La danza de la Dinastía Tang, los palacios de la Dinastía Ming.

El sonido de la flauta de juncos, el violín de dos cuerdas,

la guitarra en forma de media luna.

El aniversario de Guahín, la Diosa Budista de la Misericordia.

Mi gran corazón ha vuelto al ocho infinito.

Beijing es una ola de fuego entre fantasmas errantes.

ACADEMIA HAN LIN

Una bala se estrelló en la cabeza del mundo.
Así comenzó el asedio en el Barrio de la Legación Extranjera en 1899 (al lado Este de la Plaza Tiananmén). Todo era un tablero de ajedrez. Allí vivían los inmigrantes; tenían escuelas, hospitales, oficinas de correo, bancos, etc. Tres brillantes puertas rojas señalaban la Embajada Francesa. En el cruce de Taijichang Dajie y Dongjiaomin Xiang, la Iglesia Católica de San Miguel se alzaba majestuosa frente al gran Buda de Oro. Las tropas musulmanas Huí, azotaron sin piedad.

Una bala se estrelló en la cabeza del mundo.
Cuando el fuego exterminó los 20.000 volúmenes de Literatura Antigua, los escritos de Confucio inscritos en mármol, los versos de Li Po, los Cantos de Du Fu, ardían.
La Academia Han Lin, 700 años más antigua que la Biblioteca de Alejandría, caía bajo los escombros, del indestructible corazón amarillo.

BAR BLU

Fumadero de opio celestial / camas
de madera reclinables / pequeña terraza
de bambú en la azotea/ Aquí volé
como una pluma a Xanadú junto al General
Genghis Khan / cuando la Ciudad de las
Golondrinas /
se llamaba Khanbalick / Atravesé el Desierto de
Gobi y el
Río Amarillo / y bebí junto a otros tártaros/
el venenoso vino de lagarto / Fui tomado
prisionero / y enviado a trabajar
a la Muralla de los Diez Mil Lí / Ahora 180
millones de metros cúbicos de tierra /
son el santuario donde a veces / nos visitan las
ánimas /
En China no hay bosques de alerce / sólo
Feng-Shui con sus 12 relojes.

ARCO DE HONOR

Eres una Pagoda de Aire
Que alimenta mis aves de lluvia.
Tu sangre es el puente de madera
Por donde transito ebrio
Y a exceso de velocidad.

ADIÓS PEKÍN

Pedazos de estrellas cayendo sobre mis brazos /
Sinfonía de grillos habitando versos /
El paraguas papel de arroz / Cartas de Marco
Polo /
Motocicletas eléctricas / Silabarios escritos en
huellas de pájaros /

El miedo de sentirme tan pequeño /
Entre la multitud dispersa.

ADIÓS BEIJING

No hay necesidad de recordar el árbol que sueña
con las ánimas /
Tendido frente al tumulto / En una ciudad
ahogada de murciélagos /

Cuando regreses no habrá fotografías ni
estrellas rojas /
Sólo la seda del pin-fu bordada y ardiente /
Y la sed de un niño en el fondo del lago.

ADIÓS BEIJING / ADIÓS PEKÍN / ADIÓS PEIJING

Perdí la apuesta mientras una mujer lloraba
frente a una estatua /
Imitando la caída imaginaria del mundo /
Perdí mis manos dibujando la luz sin salida que
salía de mi boca /
Y un laberinto de abrazos disecados se fugó /

Alerta roja en el corazón fundido de oscuridad
y banderas /
Precipicio insolente de batallas acurrucadas en
el río Blanco /

(...)

TEMPLO COLGANTE

No voy a escribir
No volveré a deletrear ningún nombre que nos
convierta en espejismo
Estoy en el último puesto de la última fila
Temblando como espuma que naufraga entre
las piedras
Convertido en los cinco movimientos que
encierran tu cuerpo
(Ese sol insomne que gira por mi sangre como
un autobús sin destino)
No volveré a rayar los urinarios ni a maldecir a
la luna
Ni a gritar viva no sé quién
Tú debiste desaparecer
Por eso nunca regresé
Y me quedé aquí
En este tornado de luciérnagas
En este barco de escaleras
En esta fiesta de besos mordidos
Habitando la herida de una lengua muerta.

EL REINO DE LAS HIJAS DEL SUEÑO

Del agujero profundo al que pertenezco
*La negra noche me da negros ojos / y yo los uso
para buscar luz*
Botellas trizadas con cartas inconclusas frente a
la “Puerta de la Armonía Suprema”
Calendarios invadiendo la aplastante oscuridad
de mis dedos dorados.

NOCHES ENTERAS DESCIFRANDO LAS CINCO GRANDES MONTAÑAS

(A Hai Zi)

Me sueño flotando sobre bosques de árboles
invisibles
No hay nebulosa que sea digna de mis oscuros
poemas
Primer paso bajo la tierra / Primera caída sobre
mis manos
Recostado en la Estación de Pekín / Derribo
todos los presagios
La batalla ha terminado bajo la cruel y poderosa
aldea
Nadie comprende mi silencio / Nadie
comprende mi dolor
No van a detener el vuelo de un dragón /
No pueden detener el canto de un poeta... /
He devuelto las piedras al torrente del río /
El Desierto de Gobi me envuelve en su tibieza.

LEJOS DE LAS PALABRAS AMADAS

En este juego de cartas marcadas / Más que por
los dedos por tus dientes / Tu nombre es un
signo / Mi lengua es un laberinto / Te engañé
con la verdad que es lo único que engaña / No
respondas / Me he disfrazado de sol en tu jardín/
Una red de miradas mantiene unido al mundo/
Un resplandor de alquimista alumbra
mi página en blanco.

FLECHA DE FUEGO

Una máscara grande para encontrar lo absurdo de las líneas de las manos.

HUTONG DE LA TORRE DE LA CAMPANA

La sangre que rueda por mis manos
Es la sangre de todos los pasos que no dieron
mis padres
La calle está oscura y no tengo hacia dónde ir
El nombre que llevo es el viento atrapado entre
mis pulmones
El nombre que alguien tatuó sobre mis ojos es
una pluma
Que vuela lentamente hacia algún punto de la
galaxia
Pienso en cuánta gente debe morir
Para poder encontrar la luz inevitable
Ciego resbalo por avenidas que siempre me
llevan
Hacia un corazón escondido
No debe haber nada que valga la pena; me digo:

Estoy aquí para vagar sonriendo bajo la
tormenta
Las piedras muerden mis zapatos rotos
Aquí descansaré entre millones de esqueletos
Repitiendo el ritual de lo mismo.

LA CALLE DE LOS FANTASMAS

Bebo los sorbos de una nube errante
En mis ojos caudales de poemas que leí
La ciudad que habito es una carretera de madera
Incendiada de regresos que aún no distingo
Sonidos que abren la puerta de sueños perdidos
Aún puedo nombrar tu nombre, lejana mía
Aún mis nervios registran el tacto del latido
inútil que hace eco

 A plena obscuridad de las estrellas
Recorro el camino que desata el nudo de la luz
Porque esto que escribo como un coro de peces
ahogados
Viene flotando desde islas extraviadas desde el
fondo del todo
Porque esto que nos alumbra transparente,
desmoranándose

 Como siempre
Es el equipaje de los últimos tiempos
El silencio de la luna atravesando los márgenes
del universo.

TORRE DEL TAMBOR

Apagaré la ciudad que brilla en tus ojos
Porque el rayo no fue más que una limosna
Lanzado a los cuatro puntos cardinales
No volveré por el segundo restante
Ni por el abrazo perdido
El murmullo es el único equipaje al que
pertenezco
Esa caricia inventada por millones de sueños
inconclusos
Donde habitan un puñado de visiones.

TORRE DE LOS ARQUEROS

Toda eclosión es un cuerpo que nace
Toda piel es confusa e inseparable
Toda bienvenida se pudre de besos
Toda caricia es un ojo en el vacío
Toda escritura es la reescritura de un naufragio
Toda escritura es la derrota de un horror
Toda escritura es el comienzo del fin.

CIUDAD PROHIBIDA

Quiero una calle que tenga tu nombre Ann Cocó.
Una calle nítida y sonriente como tus ojos
rasgados y negros
Donde puedan transitar hadas y duendes.

Quiero tu ternura invadiendo naciones.
Un bombardeo de caricias en el corazón de los
villanos.
Un ataque sorpresa a los dictadores del mundo.
Una bomba atómica de besos en la frente.

Quiero tus manos señalando el camino, Ann
Cocó.

Un país donde los periódicos no hablen solo de
crímenes y asaltos.
Un país sin fronteras ni militares.
Un país ecológico y sustentable.

Quiero un planeta como tus sueños, Ann Cocó.
Un planeta dulce y transparente.
Un planeta cargado de frutas del dragón y
poemas de Li Yu.
Un callejón como tu corazón en esta tarde de
neblina.



La primera edición de
"TIANANMEN"
publicada por
Casa Bukowski,
se terminó de imprimir
en la ciudad de Concepción, Chile,
en el mes de Diciembre de 2020.
La edición consta de 1.000 ejemplares
y estuvo a cargo de
CASA BUKOWSKI

